



EXCELSIOR

EL PERIODICO DE LA VIDA NACIONAL



Registrado como Artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos, el 18 de marzo de 1917

AÑO LXXI—TOMO V | FUNDADOR: RAFAEL ALDUCIN | DIRECTOR GENERAL: REGINO DIAZ REDONDO | MEXICO, D. F.—DOMINGO 13, SEPTIEMBRE DE 1987 | GERENTE GENERAL: JUVENTINO OLIVERA LOPEZ | NUMERO 25,666

Respuesta Etica,

Imposible Impedir la Osmosis Política

Justificada Insistencia en CA

- ★ Principios Abstractos, no Guían Nuestra Diplomacia
- ★ La Crisis no se Resuelve Atacando Sólo Síntomas
- ★ Sin Contadora se Cerrarían Canales de Negociación

Por MODESTO SEARA VAZQUEZ

En su quinto Informe de Gobierno, el Presidente De la Madrid se refirió al "conflicto de Centroamérica", señalando que "para el gobierno de México merece atención especial", y que "evitar la guerra y la confrontación es un imperativo ineludible" En ambas frases, el Presidente de México recordaba cuál había sido hasta ahora el punto central de su política exterior, y explicaba el objetivo que se perseguía con ella.

Para muchos, la fijación de la política exterior de México en el problema centroamericano ha sido algo difícil de explicar; algo que se ha considerado ilógico y perjudicial para los intereses del país, dado que las posiciones sostenidas por México lo colocaban en una posición de choque frontal con Estados Unidos y, según esos críticos, no valía la pena enfrentarse con el gobierno estadounidense, por diferencias de opinión respecto a la mejor fórmula de solución de los problemas que, a fin de cuentas, corresponde a los centroamericanos resolver.

Es curioso, y paradójico, que las críticas provengan de los sectores que más tienen que ganar del

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

JUSTIFICADA INSISTENCIA EN CA

Sigue de la primera plana

éxito de la política del gobierno mexicano; es decir, aquellos sectores que más perderían en caso de una desestabilización del sistema político del país. Porque la diplomacia mexicana no está guiada por la simple (o simplista como dicen algunos) defensa de principios abstractos. La verdad es que la invocación de esos principios constituye a veces la única línea de defensa de los intereses de México, que no cuenta con un ejército poderoso ni con una economía comparable a la de los países más fuertes.

El problema centroamericano es muy elemental en su planteamiento para México: si se deja desarrollarse la turbulencia social y política en Centroamérica, tarde o temprano acabará por extenderse al territorio de México. Paradójicamente, a la confusión en torno de lo correcto de la política exterior de México respecto a Centroamérica, ha contribuido en no poca medida la retórica política de aquí, que se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-

troamérica no va a afectarlo para nada. Desde luego que el sistema mexicano es mucho más sólido que el de sus vecinos del sur, pero no constituye menosprecio a su valor admitir que la turbulencia política y social tras sus fronteras puede llegar a contagiarse. Lo reconoció incluso Estados Unidos, que hablaba del peligro de que los problemas del patio trasero se extendieran, a por medio de México a ellos. Esto se ha empeñado en tratar de convencer de que el sistema mexicano es tan fuerte que lo que pase en Cen-